



Invitación a un asesinato

Imagina que te invitan a pasar un fin de semana en un yate de lujo. La anfitriona es una ex, una hermana poco querida, una mujer que te ha destrozado o el amor de tu vida. No importan las razones, el caso es que acudes a la cita. Una vez allí, y bajo los efectos de un especial cóctel, la anfitriona te informa de que va a ser asesinada por alguno de los invitados. Al día siguiente está muerta y cualquiera puede ser culpable. La última novela de Carmen Posadas tiene un claro tinte detectivesco propio de Agatha Christie y de novelas como Rebecca de Daphne du Maurier. Otro autor con menos tablas hubiera intentado ocultar las

mil referencias que hay a esas escritoras en su novela, pero Posadas lo que hace es hacer públicos todos los referentes en un ejercicio inteligente para dar a conocer sus fuentes y para poder jugar con ellas. El desarrollo de esta historia, imbuida en el mundo moderno de la crisis económica, es realmente divertido, y se lee de una sentada hasta que uno se hace una idea bastante sensata de quién pudo ser el asesino. Al final habrá una venganza y el criminal no es el mayordomo, más que nada porque no hay.

CARLOS CUESTA GÓMEZ
estudiante de Bellas Artes